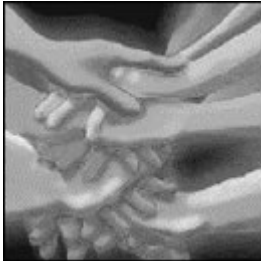




Reflexión

La responsabilidad social es rentable



Más allá de la moda, y muy por encima de la búsqueda pura y simple de imagen, la responsabilidad social de las empresas crece de forma esperanzadora en el mundo. Y lo hará aún más cuando empresarios y trabajadores se convengan de que, además de útil y urgentemente necesaria, es rentable. Porque una empresa que asuma en sus buenas prácticas empresariales la responsabilidad social, comprobará que es algo más que un intangible.

Y que añadirá valor contable a la empresa cuando se asuma como norma habitual y cotidiana de gestión.

Lo que también reforzará la cultura propia de la empresa y una mayor vinculación con la sociedad en la que desarrolla su actividad. Y esto se traduce en mejores productos, mayor productividad y mejores resultados. Lo que en definitiva asegura la sostenibilidad de la empresa, que es la primera y más importante responsabilidad de una empresa: garantizar su viabilidad para poder después aplicar políticas activas de responsabilidad social.

Y aunque sólo fuese una moda, terminará por provocar un profundo cambio en la forma de actuar de las empresas y en la sociedad toda. Bien sea la moda de aplicar recursos humanos o económicos a prestar ayuda a quienes lo necesitan. O la donación de productos a personas o causas humanitarias.

O prestando su logística, instalaciones y el tiempo de cada cual para labores de formación o para servir de cauce para actividades de ayuda social, o ayudar a personas discapacitadas, -ex-reclusos, mujeres maltratadas o colectivos con dificultad de encontrar trabajo. Todas estas modas serán luego costumbre.

Y esta responsabilidad Social debe involucrar a toda la empresa. Desde el accionista hasta los directivos y obreros. Y esta labor de responsabilidad compartida puede servir también para hacer un examen crítico de la propia estructura organizacional. Una catarsis que servirá para mejorar su funcionamiento, la comunicación y participación de todos en el proyecto empresarial.

Y todo esto hay que contarlo. Sin pretensiones de buscar sólo imagen. Porque servirá de ejemplo, de los que ya hay muchos y muy buenos en nuestro país. No tema copiar lo mejor que hagan los demás, porque hasta el mercado empieza a premiar esta labor. Desde luego no hay modelos perfectos ni cerrados, pero las diferentes acciones que puede desarrollar una empresa son válidas e incentivarán cada vez más la solidaridad social.

Pruebe a ser socialmente responsable, seguramente también le será rentable y lo mejor sentirá que trabaja en una empresa con alma.

** (Adaptación de ABC Economía, España).